

Investigadores advierten riesgos de usar redes para informarse sobre salud

AMENAZA SILENCIOSA. Muchas personas deciden sobre sus tratamientos basándose en datos que hallan en la web. Eso los lleva a errores, alarmas y hasta a desconfiar de sus médicos.

Una "amenaza silenciosa" enfrentan millones de pacientes crónicos tanto en Los Ríos como en el país: la personalización algorítmica y su impacto en la adherencia terapéutica. Esto es, la influencia de la información que las personas pueden encontrar en páginas web y redes sociales, que luego utilizan como insumo para decidir sobre su salud.

"Cada vez que busco en Google sobre mi enfermedad, termino más confundida. A veces dejo de tomar los medicamentos porque leo que pueden hacerme peor", señala una paciente de 62 años, hipertensa y diabética. Su afirmación resume este fenómeno creciente y aún poco abordado en los sistemas de salud latinoamericanos.

Desde el Observatorio de Comunicación y Salud de Chile, que integra el médico y ex alcalde de Paillaco Miguel Ángel Carrasco, advierten riesgos para esta situación: "La relación entre pacientes y tecnologías de información ya no es pasiva. Los algoritmos que rigen los motores de búsqueda, las redes sociales y las apps de salud están modulando lo que los pacientes ven, creen y finalmente deciden hacer. Y eso, podría estar saboteando silenciosamente los tratamientos médicos".

Y la inquietud es grande, considerando que en Chile, más del 30% de la población adulta vive con hipertensión arterial, el 12,3% presenta diabetes mellitus tipo 2 y cerca del 25% sufre algún grado de dislipidemia, según la última Encuesta Nacional de Salud.

En la Región de Los Ríos, las cifras son aún más preocupantes: el 34,6% de los adultos tiene hipertensión, el 14,1% diabetes y el 28,9% presenta alteraciones en sus niveles de coles-



EQUIPO DEL OBSERVATORIO DE COMUNICACIÓN Y SALUD DE CHILE EXPOSO EL RESULTADO DE SUS ESTUDIOS EN UN CONGRESO EN BERLÍN.

terol o triglicéridos.

RIESGO PERSONALIZADO

Además, advierten que magnitud del riesgo está también asociada a la personalidad de cada paciente.

El tema fue abordado en junio de 2025 por el psicólogo israelí Yair Amichai-Hamburger, en el estudio "Personality Traits and Technology", donde plantea que los sistemas digitales personalizados pueden amplificar la desinformación y alterar la percepción que los pacientes tienen de sus enfermedades, dependiendo de su perfil psicológico. "Los algoritmos deben adaptarse a la personalidad del usuario para no reforzar emociones negativas ni desconfianza", advierte.

LOOP PATOLÓGICO

El fenómeno ya tiene nombre en el país: "loop patológico".

“Estamos viendo cómo personas con enfermedades crónicas entran en un circuito digital donde la información personalizada refuerza sus miedos, dudas o creencias erróneas...”

Dr. Miguel Ángel Carrasco
Observatorio Salud y Comunicación

Así lo bautizó el mismo Miguel Ángel Carrasco (médico, doctor en Comunicaciones, periodista y académico), quien ha investigado cómo los pacientes construyen realidades

“Los algoritmos no solo organizan datos. Editorializan. Deciden qué creemos sobre nuestra salud. Por eso el problema no es solo tecnológico, sino comunicacional y ético...”

Dr. Sergio Godoy
Académico PUC

paralelas a partir de los algoritmos que filtran su información. "Estamos viendo cómo personas con enfermedades crónicas entran en un circuito digital donde la información

personalizada refuerza sus miedos, dudas o creencias erróneas. Esto debilita la adherencia al tratamiento, genera desconfianza hacia los médicos y, en última instancia, empeora su pronóstico", advierte.

Y recuerda que la advertencia ya la hizo antes el académico suizo Michael Latzer, referente mundial en gobernanza algorítmica: "Los algoritmos ya no solo organizan información. Construyen realidad".

ALERTA ÉTICA

En salud -explica Miguel Ángel Carrasco- esto implica que dos pacientes con la misma enfermedad pueden recibir -por diseño algorítmico- mensajes radicalmente distintos: uno técnico y educativo; otro emocional, alarmista o engañoso. Ambos creen que ven "la verdad". "Y ante esto, solo uno está protegido".

Propuestas de los científicos

● Según explican los investigadores, "en un país donde millones de personas viven con enfermedades crónicas, y cada vez más confían en TikTok, Instagram o Google para entender lo que les pasa, el riesgo no está solo en el contenido, sino en cómo ese contenido es filtrado, personalizado y devuelto como verdad".

Y advierten: "El algoritmo ya está tomando decisiones en la salud de las personas. La pregunta es: ¿quién lo está controlando?".

Al respecto, desde el Observatorio de Comunicación y Salud proponen cuatro líneas de acción urgentes:

- 1.- Medir el perfil psicológico de los pacientes, para adaptar las recomendaciones y comunicaciones digitales.
- 2.- Desarrollar campañas de alfabetización crítica en salud digital, especialmente en sectores rurales y vulnerables.
- 3.- Regular éticamente el uso de algoritmos personalizados, asegurando acompañamiento clínico humano y supervisión pública.
- 4.- Iniciar líneas de investigación académica interdisciplinaria en Chile y América Latina sobre comunicación, salud digital y algoritmos.

Por su parte el doctor Sergio Godoy, académico de la Pontificia Universidad Católica y co-investigador del equipo chileno que expuso sobre este estudio recientemente, en el Congreso Mundial de Internet realizado en Berlín, fue enfático: "Los algoritmos no solo organizan datos. Editorializan. Deciden qué creemos sobre nuestra salud. Por eso el problema no es solo tecnológico, sino comunicacional y ético."